



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
Facultad de Letras Españolas

Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE:

La radio universitaria como herramienta de
promoción de lectura en la universidad

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del
trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante:

Tutor:

I. INTRODUCCIÓN

La afición por la radio me la heredó mi abuela. Desde siempre la he visto sintonizar su radiecito en la cocina. Pasa mucho tiempo ahí, ya que la vida gira en torno a las horas de preparación de la comida. Creo fervientemente que desde su cocina mi abuela, alias el Vaticano, el Pentágono, o el FBI podrían dominar al mundo. Cuántas veces nos ha criticado por no estar enterados de los acontecimientos recientes: “Es porque ustedes no escuchan radio”, y probablemente tiene razón. Cuando vine a la universidad mi tío Juanito me regaló su radio de onda corta, ahí también podía escuchar AM y FM. Algunos de mis amigos me decían que parecía viejita escuchando Radio UV en AM. Lejos de ofenderme éstos eran halagos para mí.

También el gusto por la poesía me viene de ese lado. Doña Soledad, mi bisabuela, era conocida decimera y zapateadora de Tlacotalpan. En mi familia hay versos, dichos, refranes e insultos elegantes que quedaron adjudicados a su ingenio.

Antes no compartía la poesía, la disfrutaba a solas. Durante años pasé horas en casa leyendo poesía del librero de mi mamá, o leyendo en el camión. Recuerdo en la prepa haber pegado en las puertas de mi clóset versos que me gustaban, y también escribía en libretas las frases más cursis, poemas y versos que sólo yo sabía por qué me conmovían. El primero paso fue darme cuenta de que eso que yo hacía no era vergonzoso; todo lo contrario.

Tenía en mi contra que me habían infundido miedo a la poesía. Sabía, por ejemplo, que mi bisabuela era tremenda para las décimas, pero eso me cohibía. Las clases de literatura ayudaron para aburrirme con fechas y datos. Pero descubrí que lo interesante estaba en lo que me decían los poetas. Llegó el momento en que decidí que tenía que hacer algo para que los demás disfrutaran la poesía tanto como yo. Debo decir que también tuve amigos y figuras cercanas que, como gestos de cariño y confianza, compartieron conmigo la poesía.

Cuando ya había difundido por Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram y cualquier otro medio lo que andaba leyendo, probé a hacerlo con el audio en Soundcloud, a manera de juego. Para mí, la música y la radio han sido siempre un ejercicio lúdico. Lo demás vino de manera natural: cursitos, pruebas, comidas y cafés con amigos que quisieron unirse y heme aquí echando a andar otro proyecto que empezó como algo muy simple y ahora se está volviendo complejo, académico y sustentado.

En la Universidad tomé dos cursos de producción radiofónica con la maestra Gina Sotelo, y uno de expresión oral con Yaira Cerecedo. Hicimos spots, programas piloto de varios géneros y radio-novelas. Siempre traté de participar en todo: la conceptualización, la redacción del guión, la producción, la locución, el escoger la música hasta un poco en la edición y la posproducción. Incluso ganamos un segundo lugar en el concurso de spot de la FILU. Para promocionar un evento también fui a varias entrevistas en radiodifusoras locales; me sentía como pez en el agua.

Lo irónico es que, cuando se presentó, perdí la primera oportunidad de entrar a la radio. Casi al finalizar la carrera me ofrecieron participar en el lanzamiento de un nuevo programa de música para RTV. Me mandó a llamar un conocido productor: un compañero y yo daríamos forma a un proyecto para radio y televisión. Me mandaron a un curso sobre la voz en el Centro Recreativo Xalapeño, con Tina Sosa, que en paz descansa. Me presenté con las autoridades, fui una vez a cabina a empezar el guión y practicar un poco, empecé a ir los domingos a las clases con Tina y habrá sido quizás a la tercera o la cuarta semana cuando tiré la toalla. Al principio fueron ejercicios sencillos de respiración, algo de meditación y luego otras cosas locas como gritar “Yo me amo” en la fuente del patio. Recuerdo estar frente a un micrófono y a mis compañeros, con la voz y las piernas temblando. Un pequeño ejercicio para improvisar una historia cualquiera me venció. No regresé el fin de semana siguiente. Justifiqué mi temor a enfrentarme de nuevo a eso: “No es para mí”, me dije.

Después de esa experiencia decidí alejarme de los micrófonos y al poco tiempo me fui a la Galería de Arte Contemporáneo de Xalapa a hacer mi servicio social. Pronto me di cuenta de que no iba a escaparme de estar al frente, hablando a la audiencia, pues me encargaron ser presentadora de eventos y atención al público. Al mismo tiempo que elaboraba mis métodos para investigar al público para mi trabajo recepcional, preparaba algunas palabras de bienvenida y me ponía de pie antes de los eventos para decirlas. Al principio estaba aferrada a las líneas que escribía o encontraba unas horas antes. Era entonces la presentadora del presentador, cosa que me parece ahora un poco risible.

Un día me tocó estar en los jueves de libros e inocentemente fui a pedir consejo al encargado del evento, un conocido y autonombrado poeta local, para saber cómo dar la bienvenida ya que sabía que estarían presentes importantes figuras de las letras. Le di mi hojita y literalmente casi la destroza. Tachones, comentarios agregados... quedó tan poquito para decir que de plano salí con un folder y pedazos de la hojita rasgada, y dije una sarta de lo-que-sea. Qué vergüenza. Pocos días después me dijeron que no iba a ser

necesario que fuera los jueves, porque a ese señor no le parecía que mi intervención fuese necesaria. Por un lado agradecí no tener que pasar de nuevo por semejante situación; por otro, estaba enojada conmigo, con el tipo, con la gente de letras. El ambiente que se vivía los jueves era pesado, siempre el mismo público que va a cada presentación de libros en la ciudad. Pensaba que ojalá nunca más tuviera que convivir con gente tan pedante.

Afortunadamente no todo fue malo. En esa época conocí a Javier, un gran amigo, editor de publicaciones del IVEC, que hasta la fecha siempre me ha socorrido. Le estoy muy agradecida, y por supuesto también a todos los demás de la galería que me hicieron sentir en casa. Javier me regaló un librito editado por el IVEC, de Rubén Bonifaz Nuño, que me hizo chillar en pleno autobús de regreso a casa. También fue él quien me aconsejó que leyera a ciertos poetas, cuando estaba empezando a proponer el programa a la Radio UV. La hizo alguna vez de corrector de estilo del guion y ha sido el primer fan de todo lo que se me ha ocurrido.

Terminé la Universidad y una relación sentimental de cinco años. En esos meses de duelo, de búsqueda y desequilibrio me aferré a la poesía. Cada poema lo hacía y sentía mío; parecía comprender cada vida atormentada. Después me encontré con alguien que podía pasar las noches leyéndome poemas de amor, aunque después se convirtieron en reproches. También, en ese tiempo, tuve un encuentro fortuito con otro embelesado de la poesía que me llevó a un concierto de jazz en Coatepec, y conocí al director de Radio UV. Le conté de mi afición a la radio universitaria, que a mí me encantaría ser parte, aunque fuera de barrendera. Creo que a él le gustó mi entusiasmo, porque me dio su correo electrónico y me dijo que le mandara los trabajos que tuviera. Ese mismo fin de semana le envié mi carpeta y esperé. Unos días después me contestó; me dijo que le agradaba lo que escuchaba, y le gustaba más el potencial que tenía. Me encargó que preparara ideas para un programa, para que, al anunciar unos meses después la recepción de proyectos lo tuviera listo.

En ese inter de espera y debido a que desperdiicé el curso de radio que me regaló RTV, por acobardarme, me enteré de otro curso de radio y locución en Radio UV; me apunté sin pensarlo. Coquis Gómez y Karla Sánchez nos dieron un curso de casi tres meses a un grupo variopinto de maestros, locutores, estudiantes, empresarios al que también se unió Miguel Centeno, músico, poeta, loco y sobre todo amigo. Este grupo, con el cual volví a enfrentarme a mis inseguridades y cobardías, me hizo sacar la casta.

Junté el valor suficiente para llegar con el proyecto en manos a las oficinas de Radio UV.

Antes de empezar con el programa fui un día al círculo de poesía en el Ágora de Manuel Maples Arce, donde unos compañeros de letras estaban participando. Quien dirigía el círculo me pareció muy accesible y se me ocurrió invitarla a participar para recitar los poemas. Quedamos de vernos un día en los lagos y platicamos largo y tendido de todo. Estaba entusiasmada, según la vi, pero a las pocas semanas se hizo ojo de hormiga. Cuando finalmente pude hablar con ella para preguntarle el porqué de su negativa, además de la clásica excusa de “estoy atorada con la tesis”, me dijo que en realidad no quería porque no sabía cómo la iban a ver sus compañeros de letras; casi casi, que su reputación estaba en juego por involucrarse con un proyecto que no provenía de la Facultad de Letras sino de unos locos de otras carreras.

Me quedé sin colaboradora para leer los poemas, pero me acordé de mi otro compañero de servicio social, el fotógrafo Eric Anell, conocido como El Elfo, con pinta de guerrero samurai y una voz baja y aterciopelada que después de unas cuantas llamadas accedió a participar, para sacarme del apuro. También acudí a mi amiga Elideth, que ahora vive en Orizaba, para que me ayudara a editar unas pistas de audio con las que empezaría el primer programa. Me mandó todo por correo electrónico y empezamos a trabajar.

Después de todas esas peripecias propuse el programa de lectura de poesía, “El Goce: a punta de tinta”. Así, con la ayuda de Miguel, los consejos de Javier y la voz de Eric Anell preparamos los programas con temas y autores que nos gustan: haikú, poemínimos de Efraín Huerta, Tablada, Rimbaud, Yukio Mishima, Nicanor Parra, poesía de mujeres suicidas y más textos que se agregaron según los gustos de cada uno. Nos gustaba el azote, los poemas que abrían heridas y sacaban traumas. Entre broma y verdad, decíamos que hacer el programa era un tipo terapia semanal para nosotros.

Las grabaciones de “El Goce” eran una vez a la semana, pero antes de lanzar el primer programa tuvimos unas tres semanas de arduo trabajo: nos veíamos casi a diario para ensayar en un cafecito del centro, nos grabábamos con el celular, y pasamos horas investigando más acerca de la vida de los poetas; buscamos música conforme a la época y al estilo que nos pareció adecuada. Borrarnos y corregimos muchas cosas, tal como nos dijo el director de la Radio, el maestro Rafael Méndez: “Pónganse a escribir con el otro lado del lápiz”.

Cada vez que íbamos a la cabina nos transformábamos, nos veíamos circunspectos, con el rigor necesario, la dicción, el ritmo, la musicalidad de las palabras. Cuánto se puede aprender de escuchar la propia voz grabada. Fue una experiencia que nos hizo ser más críticos con nosotros mismos, todo eso debido a la disciplina con que el maestro Paco Aragón llevaba los controles. El círculo se cerraba finalmente, al oír la grabación; hicimos algo de promoción en las redes sociales, pero nos quedamos con ganas de más.

Cubrimos el Hay Festival, ése fue nuestro otro curso exprés de producción de radio: tres programas de diez minutos al día. Con una TASCAM en mano, audífonos, libreta, bien vestidos, yendo y viniendo por todos recintos culturales, parando en cafeterías y en casa de mi novio para editar y subir las producciones. Además, fue increíble estar frente a los autores, escucharlos tan de cerca. Conocimos a los conductores y al productor de “La dichosa palabra”. Todo el festival fue una experiencia que ojalá hubiera oportunidad de repetir, pero este año se ha cancelado el festival y eso me entristece.

Hoy estamos reinventado “El Goce”, que ya no es a punta de tinta ni de turrón, pero sigue con la misma intención de contagiar el gusto por la lectura de poesía en voz alta. He vuelto a tomar un curso rápido exprés de expresión verbal y locución, dos cursos de lectura en voz alta y otro de narración oral, me siento más motivada a expresarme de mejor manera que las temporadas anteriores. Ya que propuse el programa para entregar a la Especialización en Promoción de la Lectura, sabía que debía transformarse y mejorar. Hemos hecho sesiones de lectura de poesía con universitarios: involucrar a la comunidad es ahora necesario. Ahora ellos tienen la voz.

En esta etapa se unió Martín, estudiante de Letras y gestor cultural innato con el que he congeniado muy bien; no creo que éste sea el único proyecto que hagamos juntos. Hacer un programa de radio es un método de aprendizaje del medio y sobre uno mismo. Por eso quiero compartirlo con los estudiantes. Por eso y porque finalmente estoy convencida de que la poesía sí puede cambiar el mundo.

I.1. Marco conceptual

I.1.1 Lectura

Mucho se dice de lo que es leer; en una rápida búsqueda de las acepciones del término leer el diccionario de la RAE, encontramos la primera que parece ser la más simple, pasar la vista por un texto, lo que implicaría no sólo observar, si no decodificar los signos, después existe la posibilidad de que si se está entrenado para ello, fonetizar, es decir darle la voz a lo escrito. En la segunda se incluye la lectura de imágenes y no sólo eso, sino entender lo plasmado, ya en la tercera es comprenderla e interpretarla, lo que me hace recordar que para ello se involucra la inferencia, la anticipación y la recuperación de experiencias previas de su contexto.

La cuarta y quinta acepción de lectura son las que más me interesan, además de lo que ya está dicho en las anteriores. La cuarta, es decir en público el discurso leído, se menciona como ejemplo lo que ocurre en las oposiciones como ejercicios literarios, que son una cosa muy aparte de lo que yo trataré, yo me iría más por el concepto general de declarar lo leído. También creo que la lectura de un texto se enriquece cuando se socializa, el contarle a alguien qué es lo que se ha leído, decirlo o escribirlo tal cual es leer a medias, apropiarse quizás si es que se está de acuerdo e involucrar su opinión o su posición frente al texto, por lo tanto leer también es poder hablar de lo leído, incorporando también una visión propia y no sólo la del autor.

Esta manera de leer es la que yo he estado aprendiendo y que me gustaría compartir y fomentar. Leer un clásico, un poema, un cuento, no sólo porque hay que leerlo, qué horrible es tener siempre que leer por obligación, descubrir la lectura por placer es encontrarse con un interlocutor con el que sí quieres platicar, porque te ha hablado a ti y ahora puedes decir algo del mismo, dialogar con el texto, con la voz interna y finalmente con los otros. No por nada leer viene del latín *legere*, escoger, lo interesante es cómo del cúmulo de lecturas se escoge qué sí y qué no leer.

La quinta acepción es también fundamental: “Descubrir por indicios los sentimientos o pensamientos de alguien, o algo oculto que ha hecho o le ha sucedido” (RAE). Acceder a las emociones de alguien más también es leer, leer un rostro por ejemplo, hay gestos que son universales, sabemos qué significa una sonrisa en todas las culturas porque es algo muy humano, pero saber qué siente alguien sólo por sus letras es un tarea que requiere un poco de más esfuerzo, pareciera que hoy en día ya no se sabe el estado de ánimo de una persona en un mensaje de texto o correo electrónico si no

incluye emoticonos, los nativos digitales parecen no tener problemas con esto y algunos inmigrantes digitales han aprendido con estas formas de comunicación que se han agregado porque conviven y se topan con ellas. Interpretar lo que alguien está sintiendo por las inflexiones de la voz también es una capacidad que se aprende desde pequeños pero las habilidades de identificar las emociones propias y ajenas, como la empatía, o ponerse en los zapatos del otro, puede desarrollarse por medio de la alfabetización emocional, concepto que se ampliará en el siguiente apartado.

I.1.2 Fomento a la lectura

Se me ha hecho increíble pensar que todos sepamos a qué nos dedicamos cuando hablamos de fomento a la lectura pero cuando trato de buscar una definición clara y sucinta no la encuentro. Además, he escuchado no sólo la palabra fomento para denominar lo que hacemos. También encontré promoción y animación de la lectura, aunque no siempre se ocupan como sinónimos. Fomentar es una palabra que yo considero muy bonita y hasta podría decir cálida, llama el cobijo, auxilio, reparo, abrigo y también a la de promover, que es potencialmente elevar, pero pareciera que estoy hablando de salud por lo remedios o fomentos húmedos que se aplican para aliviar pero más bien hablo del fomento al bienestar general.

En el fomento y la promoción, también están asociados los términos de movimiento, reacción, activación, impulso hacia el logro de algo. También encuentro otras figuras y actores como los gestores de lectura, mediadores, formadores de lectores y animadores. Los mediadores acercan, guían, son una especie de maestros locos por la lectura, todos los esfuerzos encaminados a esto es fomento a la lectura, pero también lo es recomendarle un libro a alguien por el gusto, porque le sirvió, porque cree que a alguien más podría interesarle y serle de provecho y para esto no siempre se estudia, a veces es natural. Hay tantos promotores de lectura sin título ni especializaciones que han sabido hacer esta labor, hasta nuestras abuelitas, amigos, o maestros lectores, siempre ha habido figuras lectoras pero hace falta más que ser lector para saber transmitirlo, por eso qué importante también es formarse en estos menesteres.

La animación es una acción que se expresa con viveza, el que anima se expresa con palabras y acciones lo que quiere impulsar, en nuestro caso la lectura, hemos hecho nuestra misión el compartir el amor por las letras, porque lo tanto creo que tendríamos que estar muy enamorados de las letras para ser administradores y ejecutores de proyectos de fomento a la lectura, porque para ello es indispensable hacerse cargo de

muchas diligencias para organizar y llevar a cabo todo lo que haga falta y que susciten continuamente los momentos para transmitir por medio de estrategias y técnicas el descubrimiento de la lectura placentera.

I.2.3 Fomento a la lectura de poesía

El fomento de la poesía es un tema que relativamente pocos se han ocupado, en comparación con la cantidad de esfuerzos que se realizan para la prosa, la novela ha sido mayormente tratada. Juan Domingo Argüelles le llama a este fenómeno, la dictadura de la novela, según este autor “muy poca gente habla de la necesidad de ocuparse en la creación de públicos lectores de poesía” (Argüelles, 2014, Pág.163). Hay muchas excusas para no hacer nada al respecto: porque es difícil, porque trata temas incómodos, porque vende poco. Es un círculo vicioso, no se lee porque hay poco publicado, no se publica porque hay pocos lectores, lo cual me suena poco creíble. Así como hay un público meta asiduo comprador de novelas, también hay un público potencial lector de poesía, más bien poco se han preocupado los editores y mediadores por promover la lectura de poesía.

Por eso, si hablamos de los promotores de lectura, lo que mayormente elegirán serán los cuentos para realizar sus actividades con cualquier grupo, ya sean niños, jóvenes, personas mayores, tal vez se tienda a elegir narraciones fantásticas cortas precisamente por la extensión. Si a esas vamos, con la poesía saldrían ganando, pero paradójicamente se piensa mucho menos en ella. Incluso y lo digo de manera personal, una instructora de lectura en voz alta para formación de lectores del CONACULTA, prefirió dejar de lado en su contenido del curso la lectura de poesía, por considerarla menos propicia para utilizar las técnicas de lectura como la correcta respiración, dicción, respiración, ritmo o emotividad, no estuve para nada de acuerdo. Creo que en efecto; el contar historias a utilizando estas estrategias hacen que la atención del público sea considerablemente otra, que si se lee con un sonsonete o un ritmo plano, pero considero que leer un poema también implica muchas veces contar una historia y por supuesto que debe existir la transmisión de emociones y el uso de las técnicas sería lo más conveniente.

Aunque, se sepa o no leer bien, como dice Gabriel Zaid, “la lectura llevada a cabo por otro, sea en voz alta o no, hace más natural al expresión de los versos” (Zaid, 2014, Pág. 14), la lectura en sí misma es un fin, y el poema lo es también. La poesía

para mí es un hechizo, que desdobra al que lee en voz alta y al que escucha si toca los botones o las fibras correctas.

No todo lo que está en verso es poesía y no toda la poesía está en verso. La poesía es difícil de explicar, pero la experiencia poética es reconocible por quien la ha vivido y este ejercicio ha sido documentado por múltiples autores. Hasta ahora para mí, la poesía es significativa porque me ha movido internamente, porque conecta con mis emociones y experiencias de vida. Amo las palabras con las que empieza Octavio Paz en el Arco y la lira (1956, Pág. 13): “La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo”, y así sigue este ensayo que no deja de sorprender en cada página.

Poetas y poemas hay tantos, para tan pocos lectores que se observan. Pero quizás estemos siendo demasiados estrictos, la gente sí está en contacto con la poesía a pesar de que no vaya a las librerías y bibliotecas a leer o comprar libros de poesía, el género ocupa los últimos lugares de las pocas encuestas disponibles, pero no ha muerto ni está en vías de hacerlo. Aunque ni siquiera repare en ello la gente ha oído hablar de poetas, incluso en la Encuesta Nacional de Lectura de CONACULTA de 2006, 5 de los 11 autores más conocidos son poetas. La música, las letras de las canciones pueden verse como poemas, música y poesía fueron una constante desde siempre, ahora regresamos a ella y queremos verlo como novedad.

John Masefield no estaba solo en 1930 cuando visualizó una nueva era para la poesía: “La radiodifusión es un milagro que ha hecho que posible que la poesía asuma su antiguo lugar en el gusto de la gente”. Durante los años treinta y cuarenta, muchas estaciones de radio tenían a sus juglares locales que leían poemas enviados por contribuyentes, recortes de periódicos y poemas de poetas establecidos. MacLeish animaba a los poetas para escribir para la radio. El oído es la perfecta audiencia del poeta, su verdadera audiencia. Y es en la radio, y sólo en ella donde puede darle acceso a su amigo perfecto.

I.1.4 Radio y poesía

Cada vez que mencione el término de la radio me referiré tanto a la tecnología de radiocomunicación como al medio. Esta es una propuesta para hacer radio con poesía. Hacer radio, implica indiscutiblemente, toparse con la lectura. La palabra escrita se fundamenta en el fenómeno de la oralidad.

No soy la primera y espero que no ser la última en pensar que la poesía y la radio es una dupla conveniente. Durante la primera década del siglo XX, la poesía no estaba enclaustrada en las Universidades. Era parte de la corriente principal de la cultura popular, como lo es la ficción hoy en día, en vez de ser limitada al pequeño mundo elitista de los mismos poetas. La poesía fue perdiendo lugar en los medios de comunicación, Spaulding en 1999 se ocupó de documentar una larga lista de lo que en se escribía de poesía y las estaciones de radio que se daban espacio al aire de poesía, hasta decaer a que casi al entrar al siglo XXI.

El encuentro con la escritura o mejor dicho, con la evocación de un texto, sucede en ambas direcciones del circuito de la comunicación: por un lado, el radioescucha aprehende y decodifica lo que en la otra dirección, el locutor ha preparado al tomar del mundo de las ideas, palabras y recursos tecnológicos para emitir mensajes que se matizan en función de las necesidades comunicativas, traducidas a guiones y escaletas que van desde lo técnico al diálogo y finalmente la interpretación.

La radio está incluida en los llamados medios de comunicación masiva o “MCM”. Entra en la casa, coche, escuela u oficina. Es bienvenida, porque es una invitada que pareciera que siempre tiene algo que decirnos, escuchamos sus nuevas y chismes, emana, crea y difunde opiniones, incluso, probablemente ha llegado a transmitir algo que nos mueve algunas fibras. La comunicación radiofónica se vale plenamente de recursos estéticos de la voz y de atmósferas sonoras, elementos que pudieran ligarse a la tradición oral de la literatura, pues es su fuente. Pero ¿podría ser la radio y el podcast herramientas para la difusión específicamente de la poesía? Este proyecto es prueba y experimento de este cuestionamiento.

Junto con el resto de los medios, tiene una labor privilegiada en la formación en valores cívicos y en la creación de ciudadanía. La radio es un medio de entretenimiento para el que escucha y para el que hace programas de radio, si no hay placer en ello, se nota. Es un instrumento versátil, pues tiene la capacidad para hacerse escuchar por muchas personas con una inversión no excesiva. Permite formatos muy diversos, lo que posibilita la incorporación de audiencia con facilidad.

Este medio de comunicación tiene una historia de casi 150 años, desde su aparición ha estado ligada a la literatura. Desde la primera transmisión de audio, en la nochebuena de 1906, se leyó un pasaje de la biblia con un fondo musical de violín, palabras que prácticamente son poesía sobre el nacimiento de Jesús. Qué mejor fuente que la palabra escrita para ser leída, tal como en la tradición oral que emanó sabiduría

durante cientos de años. Cuando se empezó a escribir exprofeso para la radio, para que pareciera o no leído, a veces se utilizó la improvisación pero nunca un discurso no preparado, quien ha tenido la oportunidad de estar frente a un micrófono sabe el peso que imponen las palabras, el poder y responsabilidad que confieren el aire radiofónico.

Radio Universidad Veracruzana, el 15 de septiembre de 2014 cumplió 70 años, ha pasado por diferentes épocas y retos a los que se ha enfrentado, programaciones variadas, música, teatro, difusión cultural y científica, literatura y por supuesto, la poesía que ha sido un componente en diversas producciones. Es una radio que podríamos considerar transgresora, resiste tendencias comerciales, se mantiene en AM además de la señal de prueba de FM, aún tiene ese espíritu universitario que quiere cambiar al mundo, eso es algo audible en algunos programas. Indudablemente que ha tenido también sus asegunes y hoy en día es cuestionable la actitud o siquiera el conocimiento o apropiación que tiene la comunidad universitaria por la estación, pero no ha dejado de “hacer ruido”.

Por cada transmisión es casi seguro que existe la técnica de lectura en voz alta, muy utilizada por los promotores de la lectura. Hablo de manera personal cuando digo que es un arduo entrenamiento el educar la voz para que la lectura suene natural, para enamorar y seducir con la voz, es otro cantar que el sólo leer de un tirón unas cuantas líneas, implica, aire, ritmo, intención, es casi tomar un papel como en el teatro y hacerlo creíble para el auditorio, pero eso sí, no se trata de presumir la voz.

Un joven que se sienta con derecho a ser escuchado se sentirá libre de expresarse tal cual lo crea necesario. Es la radio universitaria el medio más idóneo y aún más el podcasting, el sistema de distribución más eficaz es en esta época mediada y absorbida por redes virtuales. Últimamente he sentido que esas redes no solo se tejen en la virtualidad si no en el plano más común y tangible, los recitales de poesía en los que la gente se reúne a escuchar, dialogar y compartir el gusto por el mundo poético, si un grupo de bichos raros puede reunirse, ¿por qué no otros bichos que aún no tienen a la poesía como lugar de encuentro cristalizado podrían proponerse hacerlo?

I.1.5 Podcasting

Se refiere a la distribución de audio o video en formato digital. Estos recursos pueden ser bajados de internet o distribuidos automáticamente a sus subscriptores. Se puede acceder directamente a los archivos desde la computadora o transferidos a un dispositivo como un reproductor MP3, para ser escuchados “en la marcha”. El término

surge del uso de reproductor de audio portable “IPOD” de la marca Apple (McGarr, 2009, p. 309).

El término podcast tiene poco en nuestros días, hace once años; fue en febrero de 2004 cuando Ben Hammersley, escribió el artículo 'Audible Revolution', para The Guardian haciendo uso de la palabra, hizo hincapié en los bajos costos y mayores posibilidades de interacción con la audiencia. Pero ya existían pruebas desde el 2000, en 2004 Adam Curry utilizó la especificación del RSS para añadir archivos, por ellos se dice que con el nacimiento del RSS cuando se inventó el podcasting. Se considera al programa “Zoom-in-telite” el primer podcast en México, transmitido también en 2004. Sin embargo, podemos seguirle rascando a la historia. Otras fuentes ubican al programa también de los más antiguos y aún vigentes, “Byte: Arroba”, un programa de tecnología que según los que cuentan su propia historia, como David Ochoa que en su página declara, “somos podcast desde 2005” (Bytepodcast, S.F.).

Pero, si nos vamos mucho más atrás, hace más de cien años ya se concebía aunque se materializaba el concepto. Consideremos una suerte de la primera noción podcast de la historia en 1889 y ligado íntimamente a la literatura. En aquellos años los pensadores sospecharon que no tardaría en ocurrir lo inevitable: la gente acabaría por escuchar las novelas en vez de leerlas, esto empezó a preocupar a partir de la invención del fonógrafo de Thomas Edison. En un ensayo de Philip Hubert, publicado en la Atlantic Monthly en 1989 hizo referencia a esta inquietud: “muchos libros y relatos no se darán nunca en la imprenta, sino que llegarán a manos de los lectores (o mejor dicho, de los oyentes) en forma de fonogramas” (Carr, 2011).

También el futurista Edward Bellamy sugirió, en un artículo en la Harper’s, que la gente acabaría “leyendo con los ojos cerrados”. Que todos irían con un diminuto reproductor de audio, que él llamaba “indispensable”; con sus libros, periódicos y revistas guardados. Las madres, dijo Bellamy, “ya no tendrían que quedarse roncas los días de lluvia contando cuentos a los niños para mantenerlos lejos de las malas compañías”; todo niño contaría con su reproductor. 126 años después, helos aquí, para cualquier que cuente con un *Smartphone* sabrá que el término indispensable no estaba nada descabellado.

Isabel Fernández-Morales del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en España, ve en el podcasting las posibilidades de difusión de la literatura:

“El podcasting es un espacio sonoro colectivo, y un lugar propicio para la experimentación sonora. La literatura ha formado parte de la radio desde sus comienzos, los libros son fuente de recursos para el medio, y la oralidad propia del medio radiofónico, se puede aprovechar para acercar y hacer comprensible la lectura” (Fernández-Morales, 2010, Pág. 1)

La radio en línea la empecé a escuchar desde mis clases y talleres de producción en la licenciatura de Publicidad. La maestra Georgina nos animó a buscar programas de radio de todo el mundo, los busqué aunque sólo los seguía en la computadora desde la plataforma de iTunes. El podcasting lo conocí gracias a la novia de mi hermano, no sabía que mi celular tenía una aplicación para suscribirme a un sin número de estaciones y programas independientes y de todo el mundo. Ahora sigo algunos, bajo de algunas revistas literarias, o de la página de descarga-cultura de la UNAM, la UDG, la Radio Universitaria de Tucumán en Argentina, los programas de Verso y acorde en voz alta de Costa Rica y algunos otros dedicados exclusivamente a la literatura y la poesía.

Un tiempo estuvimos platicando la idea de tener un podcast que fuera bilingüe, ya que ella es de Estados Unidos, desafortunadamente sólo se quedó en la plática pero ese antecedente me hizo sembrar la semilla en mí de llevar a cabo otro proyecto con este sistema, después tuve la idea de la poesía en la radio, ella trabaja en la difusión de los derechos de los migrantes en la frontera y me ha estado haciendo algunos programas de radio por internet, así que el medio sigue siendo atractivo para ambas, por su portabilidad, por la capacidad de llegar a muchas personas con un liga gracias a las bondades de internet y las redes sociales de hoy en día.

Así como incrementan los programas de educación a distancia, el podcasting se ha vuelto popular en los cursos presenciales. Varios autores mencionan que su uso en la educación ha ganado aceptación rápidamente. El hecho de que los estudiantes estén incorporando la tecnología a su vida diaria abre un número de oportunidades de agregar estas tecnologías en la experiencia de la universidad. Se utiliza no solamente para dar un resumen de las conferencias que se dan, sino también para proveer de noticias y material académico relacionado. Estos usos pueden crear relaciones basadas en la comunicación continua y la interacción entre los estudiantes y maestros con base en el compromiso de un debate académico y al acceso a la investigación académica.

Por ser una tecnología relativamente reciente, es tal vez entendible que la investigación en esta área de la educación sea limitada. La mayoría de los estudios están

enfocados en la aceptación, más que en los efectos en el aprendizaje. En algunos, es evidente, por la mayoría de las entrevistas que los estudiantes no hacen otras cosa al mismo tiempo que escuchan el podcast, porque tratan la actividad como parte de un aprendizaje formal y les demanda un esfuerzo de atención y concentración. Usualmente escuchan en casa y más en computadoras personales que en dispositivos móviles, además de que su uso no es tan extendido. Cuando se trata de entretenimiento la oferta es variada y marcadamente monopolizada por las redes sociales, por lo tanto no es ponerlas en nuestra contra, sino más bien saber utilizarlas.

Por ello, el podcasting tiene potencial en el mejoramiento del aprendizaje y de la conexión con el mundo de lo cotidiano, como lo hace la radio, es simplemente un paso más hacia la portabilidad. De manera similar a otras tecnologías educativas del pasado, su uso más actual y su influencia en la enseñanza tradicional puede no estar determinado por el potencial de la tecnología, sino por la manera en la que es percibida por la institución, los estudiantes y los maestros. La aceptación estará fuertemente influenciada por la pedagogía dominante empleada en contextos educativos. Por ello, esta es una propuesta de la utilización del podcasting como evolución natural del radio con uso de tecnología incluso ya no tan nuevas, me parece que no es intrusiva la proposición porque estos cambios son casi siempre liderados por la juventud. Y ya cuántas estaciones de radio vemos a diario complementar su interacción y distribución de sus programas por este canal, es una apuesta a sumarse a la tendencia.

I.2 Marco Teórico

I.2.1 Posicionamiento epistemológico interpretativista

La corriente teórica está asociada al antropólogo Clifford Geertz (Geertz, 1994. Pág. 73-90) que desde los años setenta la propone en Estados Unidos, sus ideas han tenido un impacto no sólo en la disciplina sino también en otras ciencias sociales y humanas.

El conocimiento se engendra mediante la investigación formulada en términos de las motivaciones de los actores, en oposición al positivismo y al constructivismo, paradigmas que no van tan de acuerdo con la posición en la que yo me quiero centrar para hacer mi intervención.

Tiene que haber además una empatía entre los actores y el investigador, para que exista la revelación de conocimiento, por las características del proyecto debo

conducirme de esta manera, adentrarme si no en sus vidas, en sus sentimientos y emociones, la poesía se presta para ello.

“Las teorías interpretativistas buscan la comprensión, a diferencia de la descripción, el fundamento de esta comprensión radica en que lo que utilizamos para lograr comprender a la cultura ajena es una extrapolación de la propia psique hacia la psique de aquellos a los que se trata de comprender. El primer paso al estudiar algún grupo humano es involucrarse con el mismo, estudiarlo desde adentro, hacerse parte de él para comprenderlo, tomando distancia, pero sólo con el propósito de no perder imparcialidad” (Guber, 2005, Pág. 1).

Otro de los postulados del interpretativismo es que estos símbolos o significados que debe interpretar el etnógrafo son una especie de “documentos públicos”, es decir, se encuentran a la vista de todos en prácticas y en narrativas concretas. No todo se escribe y transcribe, si no que se interpreta. Su unidad de análisis y el entendimiento, pero este se basa en los símbolos de los textos de la comunidad estudiada. Mediante el soporte de las tarjetas, la observación y la grabación de audios pude irme dando cuenta de la reacción de los estudiantes, conocí más de sus vidas y con la elaboración de los guiones ellos se enfrentaron a cómo exponerse ante la audiencia, cómo presentarse, quiénes eran, qué sentían con los poemas, qué les despertaba y finalmente cómo integran la lectura de poesía a su vida.

I.2.2 Alfabetización emocional

Este término que parece de primera instancia sacado de la manga de algún artículo de revista pseudo-psicológica tiene bases académicas altamente estudiadas. Podemos definirla como “La habilidad de identificar, entender y responder a emociones propias y ajenas de una manera saludable” (Joseph, 2005, Pág. 2).

La alfabetización emocional permite leer las propias emociones y las de los demás es decir, de lo matices simples y sencillos hasta los más complejos. Es una capacidad susceptible de ser enseñada y por lo consiguiente, aprendida en el mejor de los casos. Pero estos casos a decir verdad, no se han dado de manera generalizada. Los analfabetos emocionales han existido desde siempre y que probablemente sigan existiendo, pero en es en estos últimos años que la sociedad ha reparado en estos asuntos, se habla de la inteligencia emocional y como concepto asociado la

alfabetización de las emociones y el autoconocimiento como primer paso para lograr las dos primeras, otros autores mencionan también como término pertinente la inteorización.

Es ahora que la inmediatez, la necesidad aparente de resolver necesidades en el aquí y ahora efímero e inmediato, trae consigo consecuencias en la psique, nunca como ahora se ha vivido la satisfacción de necesidades a tal velocidad y algunos académicos afirman que ante tal situación las personas no reflexionan su realidad, que no tienen las herramientas para ello, todo pasa tan rápido, que reaccionamos como podemos, a veces lo expresamos, otras tantas no. Lo que menos se restringe para expresar estos días son las emociones negativas como la ira y el desprecio.

Hoy en día existen escuelas que integran contenidos en el currículum para contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional mediante la alfabetización emocional, pocas pero las hay. Es definitivamente una tarea pendiente para completar la educación en los jóvenes adultos, se dice que la alfabetización emocional será la segunda revolución del saber básico, siendo la primera el combate contra el analfabetismo (leer y escribir). Para muchos países sigue siendo un tema de preocupación, habría que agregar a la agenda la segunda.

I.1.3 Autoconocimiento

El autoconocimiento consiste en conocer los propios estados internos, preferencias, recursos e intuiciones. Comprende tres aptitudes emocionales: Conciencia emocional, que es el reconocimiento de las propias emociones y sus efectos; la autoevaluación precisa, conocimiento de los propios recursos interiores, habilidades y límites; y la confianza en uno mismo, la certeza sobre el propio valer y facultades (Montaño, 2011).

Es la primera aptitud personal de la inteligencia emocional según Goleman (1995). Es una habilidad de ser capaz de conocer el mundo interno, el origen de nuestros valores, los sentimientos y emociones. Ahondar en la introspección pareciera ser una talento natural para algunas personas, pero es algo que también se practica. Si bien, para algunos es normal comprender el estilo simbólico o el lenguaje especial de la mente emocional, como se usa la metáfora de la poesía o de las letras de canciones, para otros es algo con lo que no se sienten tan identificados. Es gracias al acercamiento y el entrar en contacto con las manifestaciones del lenguaje poético o la música que las personas

pueden acceder al mundo interno de las ideas, las palabras y los sentimientos, mucho mejor cuando estas son experiencias significativas y positivas.

La religión, la psicología, la literatura, muchas ramas del saber se han aproximado al autoconocimiento, creo que es muy válido bajo esta lógica y desde este pequeño análisis proponer a la poesía como una manera de llegar al autoconocimiento, si no de uno mismo, por lo menos de las propias emociones.

I.1.9 Inteligencia emocional

Alejandro Castro, de la Universidad Católica de Argentina clarifica los conceptos concernientes a la alfabetización emocional y su utilidad. Defiende la idea de que es a partir de la educación (institución y familia) que debe emanar una enseñanza formal del manejo de las emociones, pero va más allá de una simple idea de mejorar la calidad de vida de una persona. La justificación principal del saber convivir con los demás es evitar conductas violentas, además de saber controlarlas como estrategia propone enfrentarse al desafío de una formación que supere la incompetencia social. Habla sobre los riesgos de la misma: desadaptación, abandono escolar, bajo rendimiento y otras dificultades escolares, pero es una formación que no se ha visto como prioridad, por lo tanto es impostergable enfrentarse al reto educativo para contribuir a la formación de un perfil ciudadano capaz de adaptarse, abierto, comprensivo del mundo y con habilidades para aceptarse a sí mismo y a los demás.

Existen competencias complejas que se pueden distinguir: intelectuales, que incluyen analíticas, creativas y meta-cognitivas; prácticas, se manifiestan en habilidades comunicativas, tecnológicas y organizativas y capacidades sociales, que traen beneficios a un grupo social no inmediatos a la cotidianidad. Para la adquisición de estas competencias es necesaria una enseñanza conceptual, procedimental y actitudinal definida, sólo así se logrará que una persona pueda hacer las cosas, entendiéndolas y además sabiendo la implicación de sus acciones.

A partir de los 80's se aumentó al panorama del estudio de la inteligencia, la de tipo emocional, gracias a los trabajos de diversos investigadores como Howard Garner (inteligencias múltiples), Reuven Bar-On (que habló del Cociente emocional en 1988), los Doctores Salovey y Mayer en 1990 (acuñadores del término inteligencia emocional) y por supuesto el que difundió por todo el mundo el término, Daniel Goleman en 1995. De este último el autor describe además sus aportaciones en las líneas siguientes acerca de la competencia emocional. Goleman la define como “la capacidad de expresar

nuestros propios sentimientos del modo más adecuado y eficaz” (Salvador, 2010, P. 20). La divide en personal: con nosotros mismos (conciencia de uno mismo y sus emociones) y social, la capacidad de establecer relación con nuestros semejantes. Según últimas investigaciones, los cuatro factores básicos de la IE son self-awareness, self-management, social awarness y relationship management.

Al leer de cada uno de los pilares no puedo evitar pensar en que la lectura de poesía trae consigo un esfuerzo que ejercita la mente y con una correcta guía se puede llegar a la sensibilización, percepción de emociones personales y del otro (todas las características de la empatía), la expresión de lo que realmente se quiere, sin miedo a que no seamos escuchados (como en la comunicación asertiva) y finalmente que la lectura en general desarrolla las habilidades lingüísticas. Es una tarea titánica y de toda la vida, siempre será oportuno el empezar a desarrollar la alfabetización emocional, pienso que la poesía es un camino para la adaptación emocional, aunque se llegue a la universidad deficiente o carente de inteligencia emocional aún es tiempo de intentar algo para fortalecerse, la escuela sigue siendo el medio idóneo.

Para otros autores estos mismos conceptos se tratan con otros nombres, como por ejemplo, Francesc Miralles habla de una brújula emocional que guía nuestro camino y actuar. Afirma que una vez que tomamos posesión de ella, somos capaces de leer lo que sienten los demás y nosotros mismos (Miralles, 2015, Pág. 20). Y va más allá de leerlos, sino también la gestión de los sentimientos, para evitar sentirse abrumado con las emociones, porque cada emoción pasa, vuelve, se mueve, nace, crece y se transforma, jamás es estático el estado emocional, aunque puede llegar a parecer caótico, pero si logramos trazar un mapa de emociones más o menos claras, con sus grises podríamos tener 6 básicas, como Paul Ekman clasificó: ira, alegría, sorpresa, asco, tristeza y miedo.

I.3. Estado del arte

I.3 Poesía en la radio

Como se mencionó anteriormente desde los inicios de la radio, en la primera transmisión en 1906 se leyó un pasaje bíblico que seguramente raya en la poesía, hay muchos ejemplos pero sólo mencionaré algunos. En este apartado mencionaré los ejemplos que servirán de guía para saber qué se está haciendo, cómo lo realizan, qué resultados han tenido y qué tomar en cuenta en el futuro.

Jorge Souza, Raúl Bañuelos y Lisi Turrá tuvieron en Radio UDG, un programa de poesía llamado Las rucas del tiempo, coproducción de otra revista literaria aún vigente llamada Luvina que hasta 2013 estuvo al aire. Este ejemplo que es lo más cercano que he encontrado al nuestro ya que utilizan Pues como dicen sus creadores su intención es que la gente conozca el tesoro de la poesía: “La premisa es que tiene que ser un programa para todos, no para gente especializada en poesía, no un programa para eruditos sino llevar la poesía a todas las orejas” (El Informador, 2009), sí creen y apuestan en el público que gusta de la poesía en Jalisco y en la comunidad universitaria.

Un estudiante del ITESO llamado Guillermo Jauregui, tuvo la iniciativa de crear el programa “Dime Poesía” para difundir sus creaciones literarias, que también he tenido la oportunidad de escuchar. Este es más multi-temático pero centrado en las manifestaciones artísticas, la cartelera cultural. Su objetivo es ofrecer análisis, debate e información interesante sobre temas de arte y cultura, además de fomentar el gusto e interés por la lectura, presentan también a poetas y la música son piezas originales de un músico reconocido de Jalisco, José Castro.

Los programas de Radio Educación por supuesto. El más reciente que he escuchado fue un programa especial muy publicitado e incluso retransmitido por otras estaciones como RTV, llamado: “Ella, la peor del mundo, él Octavio Paz”. Han hecho numerosos homenajes, reportajes especiales de presentaciones de libros y eventos como la FIL. Donde también se pueden escuchar a poetas o locutores leyendo poemas es en la página web: palabra virtual. Es una iniciativa que se nutre de diversas fuentes, no se pueden descargar los audios pero se despliega tanto el texto del poema como el audio con los créditos correspondientes.

Donde sin duda hay grandes ejemplos de la lectura en voz alta de poesía es en Descargacultura de la UNAM.. Durante muchísimos años Margarita Castillo ha grabado innumerables veces poemas para la estación, ella ha sido la voz también de discos

independientes de poesía que incluso dicen venderse en el metro como poesía de “superación personal”.

Margarita Castillo considera que la radio es el mejor vehículo de la poesía: “Es más diestro el oído que nuestros ojos para recibir la poesía. Ésta no se halla solamente en la palabra escrita, impresa o dicha, sino en cualquier manifestación humana. La locutora universitaria estima que ha grabado, y en la mayoría de los casos producido, alrededor de cinco mil piezas de poesía. “Uno empieza platicando amorosamente con el sonido, con la palabra, con la música, con los incidentales, como que ya nos llevamos bien; cada vez es más cercano lo que quiero, a lo que logro” (Boletín UNAM-DGCS, 2015).

En diferentes plataformas he encontrado otros ejemplos de podcast dedicado a la poesía como: Poesía a los Audífonos, los podcast de Algarabía que también difunde fragmentos de poemas, los podcast de la fonoteca nacional. Otros independientes como: Barra libre, Poesía encubierta, Somos poesía, Historia de literatura, a la aventura, Poesía incompleta, entre otros. Existe una variedad en inglés: Intro to poetry, Classic poetry aloud, Poetry off the shelf, Poetry lectures, The poetry (magazine) y poem of the day

En la Radio Universidad Veracruzana es común encontrar poemas como contenido de varios programas como La Revista y el Barco de papel., aunque en la actualidad la única iniciativa que se dedicaría exclusivamente a la poesía es este proyecto. En la fonoteca hay grabaciones muy antiguas de poetas que Radio UV tuvo la oportunidad de registrar leyendo sus propios poemas, algunos están en la página oficial. El que más me llamó la atención fue el programa de A lengua de poeta de Radio Universidad Veracruzana en la década de los ochenta.

El trabajo de García-Delgado & Revilla (2013) sirvió mucho para la concepción de mi proyecto. Lo primero que me llama la atención es que en una facultad de comunicación en la que se imparten las carreras de periodismo, comunicación audiovisual y publicidad, los alumnos vean la lectura como alejada de sus formación, después recordé mi experiencia en la licenciatura de Publicidad y Relaciones Públicas y tuvo un poco de sentido. La lectura obligada se acepta por no haber de otra, pero de la lectura de ocio, como la llaman en este artículo, o por placer, pasa a segundo plano.

Es necesario aclarar que este plano no fue aplicado en toda la universidad pero sí en una facultad con tres carreras. Participaron alumnos de primer grado, fusionaron dos asignaturas y participaron 68 estudiantes. La innovación del proyecto fue en primer lugar, a consideración de los autores el promover la lectura en la educación superior,

como me pude dar cuenta es un tema que no se encuentra con facilidad, en los niveles primarios de la educación es frecuente pero al nivel de universidades es escaso. En segundo lugar, herramienta para incentivar la lectura, la radio digital (podcast) y por último su manera de evaluar.

Los alumnos se involucran en la realización de 11 programas de radio de una hora, dividido en dos secciones: debate y radioteatro. El espacio radiofónico fue llamado: Una tarde de libros, se transmitió en la página de la radio universitaria de www.europearadio.es y se distribuyó en formato descargable mediante ivoox. A lo largo un año, por medio de la coordinación de dos asignaturas: Habilidades comunicativas y Documentación e investigación periodística. Al principio los alumnos tuvieron resistencias al cambio, pues nunca se les había calificado con una misma actividad dos materias.

Cada fase de la creación del programa fue controlada y evaluada por los profesores, primero hubo clases en las que se les dio la capacitación para la investigación en fuentes confiables, la elección de los temas corrió a cargo de los alumnos que eligieron entre autores reconocidos y nuevos, utilizaron la metodología de Cassany para el análisis crítico de la lectura (su ideología, razonamiento, construcción del conocimiento y propia estructura). Cada guión fue previamente evaluado, ensayado y posteriormente grabado.

Para los radioteatros, tuvieron que adaptar los fragmentos literarios al lenguaje radiofónico (cambios en el léxico, resumen, síntesis, elementos sonoros, pausas, silencios). Con esta iniciativa buscaban hacer atractivo leer desde una dimensión y crítica e imaginativa, con la primicia de que el ejercicio de la radio capacita en diferentes habilidades y alfabetizaciones (mediáticas, funcionales, digitales, etc.). Y con el trasfondo de creer que la lectura articula la personalidad de los jóvenes y brinda un mayor rendimiento intelectual.

Una de las quejas de los alumnos antes de empezar la iniciativa era que las clases magistrales no se relacionaban en nada con la realidad profesional, el programa actúa en respuesta a esta demanda pues situaban a los alumnos en un contexto de actuación profesional.

Los programas captaron público de España y de Estados Unidos, aún están disponibles en la red y son un ejemplo de que aún se puede apostar en la creatividad de los profesores y de los alumnos. Los docentes estuvieron a mi parecer muy al pendiente de todos los procesos de sus alumnos, calificando y dando la guía, cual debe de ser, pero

aún me queda la duda de qué tanto los alumnos se auto-regulaban y se vieron con autonomía para hacer, elegir y qué tanto estaban obligados a cumplir con los requerimientos, no digo que esté mal sólo me pareció interesante el ver que en todo momento estuvieron los maestros para calificarles cada paso que dieran en la creación del programa, quizás porque de manera personal no tuve una guía al hacer un programa de radio, más que al momento de la grabación. Y por último me hubiese gustado también saber de las reacciones con la comunidad universitaria más allá de la facultad de Comunicación, más que los números, la opinión o el impacto en términos cualitativos.

En otra experiencia del uso de la creación de un programa de radio con estudiantes como herramienta didáctica (Bevort, 1996). Tuvo lugar en Paillade, Montpellier, Francia, durante 6 meses de 1993. La radio es un medio de comunicación que presenta enormes posibilidades educativas, especialmente en zonas de educación compensatorias o actuación prioritaria, donde los alumnos presentan notables dificultades para aprender, centrados exclusivamente en esquemas tradicionales, basados de manera especial en el código escrito.

El objetivo de los profesores de educación primaria y secundaria era fomentar el acceso a la lectura. El tema general era la visión que los alumnos poseían de su barrio. Era un magazine de una hora, proyecto construido con estrecha relación con periodistas y técnicos de Radio-Caplas, que ayudaron y difundieron el programa dos veces al mes.

Sus objetivos generales eran producir emisiones de información radiofónica para aprender y dominar la lengua escrita y oral, motivar a la lectura y a la escritura a unos alumnos desalentados por una enseñanza excesivamente abstracta y convencional, ayudar al alumno a comprender mejor un medio de información que le resulta próximo para así situarlo en el ámbito de la información y de la comunicación e incitar al alumno a reflexionar sobre su barrio para permitirle formular y presentar su opinión en extenso al público y enseñar técnicas y métodos de trabajo, que a un tiempo desmitifican los medios de comunicación de masas.

Las emisiones estaban organizadas en 3 frases: reflexión-negociación-búsqueda, trabajo de redacción y montaje-realización. En cada una se desarrollan varias actividades para conseguir el objetivo y están relacionadas con una función pedagógica, además cabe la posibilidad de rescatar otros contenidos y hacer disciplinarias las actividades. Las competencias que se desarrollaron los estudiantes con la realización de los programas fueron las siguientes: Memoria, escucha, concentración, capacidad de

presentar un punto de vista personal argumentado, claro y justificado. Capacidad de elegir, saber utilizar el material de reportaje y los medios, ejercer responsabilidades personales, trabajar en clase con profesionales de la comunicación, aprender a administrar el tiempo y a programar las tareas, respetar un plan y dominar todas las competencias transversales en el campo de la socialización

Este es un buen ejemplo para saber qué podrían lograr los estudiantes si se les involucra con la producción del programa, no sólo del lado de los receptores, sino más bien como pro-sumidores, Es algo aún no analizado pero cabría la posibilidad de incorporarlos como una estrategia para el proyecto.

La poesía presta atención a lo que de otra manera se toma por sentado en la escena de la vida del joven adulto. Es decir, que la poesía mira con otros ojos lo que todo el mundo observa. En Estados Unidos, según Bean (2013) además del cuento corto, la poesía está floreciendo como nunca antes. Gracias a la cultura del hip hop, que es algo mucho más cercano a los jóvenes, la poesía encuentra un ambiente favorecedor para ser recibida y considerarse un género que pueda adoptarse. Menciona también a los blogs y las páginas webs que difunden poemas de aficionados y consagrados, los recitales de poesía a micrófono abierto han cobrado popularidad. Las revistas de poesía semanales que se publicaban hace 50 años, unas 300 y si se les compara con las más de 2000 páginas electrónicas que aceptan poesía y los más de 100 temas que abarcan.

Una de las razones que menciona una investigadora que trabaja con el verso libre con estudiantes de barrios problemáticos, dice se les invita a la poesía a entrar en la vida de los estudiantes para conocer a esos invitados invisibles que todos tenemos: la aflicción, la alegría, el enojo, la duda y la confusión. “Leemos poesía desde el hambre profundo de conocernos a nosotros mismos y al mundo” (Heard, 2009). Ha acercado al goce de la poesía con este género con estudiantes reacios a la lectura, con lo cual muestra el poder transformacional en la juventud urbana.

Desde la página de itunes, haciendo una búsqueda rápida podemos encontrar numerosos programas, la mayoría en inglés sobre literatura y poesía. Existen también aplicaciones como Podcast addict que generan búsquedas de acuerdo a intereses o palabras clave en los que también es posible encontrar varias producciones que van en la misma línea. Y no sólo esas plataformas, páginas y medios alternativos como las revistas letras libres o Algarabía que tienen sus propios podcast de contenidos en cultura y letras, Los podcast sobre literatura y poesía también abundan en Ivoox, podomatic y

en radios universitarias y de educación como la de la UDG, Radio-UNAM, Radio Educación o en blogs como enocasionesleolibros.

En la práctica y en varios países no pocas veces se ha llevado la literatura a la radio convencional, pero poco, desde la academia se ha abordado de manera tan específica. Como ejemplo los trabajos de Isabel Fernández Morales (2010), en España. Revisando ejemplos de los momentos en los que la literatura se ha aliado de la radio, así como la escritura colaborativa en medios alternativos.

La radio comercial rara vez aborda temas explícitos de literatura, menos de poesía. Son las radios comunitarias y universitarias las que más espacio dan a este campo y las que desarrollan más creatividad. Gracias al internet muchas emisoras han encontrado su espacio y canal interactivo sin precedentes. El fomento a la lectura a través de la radio puede renovar el sabio oficio de “el arte de leer”, en el que la cadencia, el ritmo, la entonación, la dicción y la colocación de la voz son tan importantes tanto para el locutor como para el radioescucha. ¿De qué otra manera sabría un alumno cómo leer poesía si nunca lo ha escuchado?

En este artículo se menciona que el futuro de los programas de cultura “puede estar en manos de los podcasteros” y no sería raro, ya que la segmentación de públicos y el encontrar nichos de mercado específicos es ahora mucho más fácil gracias a la distribución digital de contenidos. La especialización de los contenidos es una tendencia en desarrollo, es por ello que se dice que “el podcasting descubrirá los verdaderos gustos de los oyentes”. El medio radiofónico y el podcasting juegan un papel relevante entre los recursos de animación lectora, desde hace tiempo que se ha venido usando la poesía, los cuentos y en general los libros para los programas.

Desde otras latitudes, Montero y Mandrillo (2007) en Venezuela, propusieron un modelo de programación para la difusión del cuento entre el público infantil. Ellas afirman: “la radio es, y puede llegar a ser mucho más, una efectiva herramienta para la promoción de la lectura, utilizando para ello textos literarios que deberán ser elegidos, y en algunos casos adaptados al medio y al público al que van dirigidos”. ¿Por qué escoger la radio, un medio aparentemente venido a menos por el auge de la televisión y los videojuegos? Ana Pelegrín sostiene que “leer, al igual que contar, son artes olvidados. Los hemos perdido. La lectura, entendida como conjugación de ritmo, expresión, cadencia y entonación de un lector que quiere contar, cantar y encantar a un público” y porque la radio sigue siendo un medio masivo, invitado frecuente en los hogares (y en los automóviles), y en muchas ocasiones compañero de labores y

actividades en la casa y un elemento que congrega alrededor de él a la familia (Pelegrín, 1982, Pág. 167)

Nuevamente Pelegrín ilustra el asunto "El lector es el intérprete y el intermediario entre el libro y los que escuchan. Pero la voz en el espacio, la voz contactando la sensibilidad de otros, crea un ámbito de intensidad aumentada por la de cada oído-interioridad" (Pelegrín, 1982, pág. 165). Todo hecho sólo con la voz y sus inflexiones, la capacidad de crear un ambiente o una atmósfera y dotarlos de la magia que se requiere para introducirse en una historia, sin la ayuda del cuerpo, de gestos; pero se tiene, sin embargo, a favor la posibilidad de aprovechar la música, los sonidos y efectos especiales para situar, ejemplificar y apoyar la imagen auditivo-visual de las palabras. Sin dejar por ello a un lado las pausas y los silencios que pueden significar tanto en la comunicación. La palabra concita la imagen, es un detonador de la imaginación al penetrar en su superficie y crear ondas concéntricas que se alejan cada vez más de su centro. La palabra es una voz que se disfraza y nos envuelve.

La radio es un medio muy rico y trabajar en ella implica un conocimiento de sus peculiaridades técnicas y de cómo éstas pueden aprovecharse para incitar el acercamiento al libro, después de una afortunada aventura auditiva, en la cual, además del goce de la palabra oral, primigenia y envolvente, se fomentan valores literarios, se difunde información (datos biográficos del autor, contexto espacial y temporal de la narración, datos editoriales del libro donde aparecen la o las historias), y por ende, se promueve la lectura. La radio siendo un medio de comunicación masiva exige un conocimiento no solamente técnico sino también de un lenguaje particular. El lenguaje radiofónico es esencialmente distinto del lenguaje literario: hay un recorrido de lo oral (base de la escritura), a lo escrito, para ir de nuevo a lo oral radial, a veces a través de adaptaciones sencillas o más complejas.

En este proyecto se trata de cubrir además de los aspectos técnicos que implican la utilización del medio de la radio y el podcasting, el cumplimiento de una metodología de fomento a la lectura de poesía con un grupo específico, los universitarios, un tema actual y necesario en la escasa bibliografía especializada. Con este trabajo de investigación-intervención se buscó aportar a este vacío actual de bibliografía, además de ser una práctica en la profesionalización del promotor de la lectura.

I.4. Breve caracterización del proyecto

El Goce lleva por título el proyecto de un programa de radio sobre lectura en voz alta de poesía transmitido por Radio Universidad Veracruzana y distribuido además por podcasting. El antecedente fue un espacio al aire de septiembre a noviembre de 2014, con 10 programas de 30 minutos de duración y 12 mini programas de 10 minutos con motivo del Hay Festival 2014 y otros ejemplos de programas de radio especializados en la poesía.

Se planteó en un principio, con el objetivo de dar un espacio al goce de la palabra, el detonante fue el ímpetu por la expresión en prosa o verso, dirigido a amantes de la poesía que buscaran estar informados acerca de las tendencias, estilos y corrientes desde un punto de vista coloquial, que gustaran de asistir a círculos y eventos literarios, consumidores habituales y asiduos de la poesía. Pronto nos dimos cuenta que nuestro público objetivo era una aguja en pajar y que más bien había que formar ese público.

El objetivo de esta intervención de fomento a la lectura con el programa de radio es acercar al público universitario al género de la poesía utilizando como herramientas el espacio radiofónico y el podcast, mediante la lectura de poemas que dieran pie al diálogo de temas que permitan ponerlos en contacto con sus emociones y recuperación de anécdotas y experiencias personales.

El proyecto se vale de círculos de lectura de poesía en tres facultades de la Universidad Veracruzana: Ingeniería Civil, Publicidad y Relaciones Públicas y Pedagogía. Durante el mes de abril se llevaron a cabo dos sesiones por facultad con duración de una hora para empezar a tener contacto con los estudiantes, ver la reacción ante la poesía por medio de estrategias de fomento a la lectura y hacer el registro en tarjetas. En el mes de mayo se realizaron otras cuatro sesiones en un espacio fuera de la escuela, la cafetería Kzona, para creación del guión y ensayos para llevarlos como invitados especiales del programa en Junio. Para tener una comunicación constante con los estudiantes se creó un grupo cerrado de Facebook, en él se postearon los guiones y propusieron la música. También se propone subir los programas a la página de PUFL y sus redes sociales para la difusión así como distintas plataformas de podcasting como iVoox y Soundcloud.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1. Delimitación del problema

En la búsqueda de datos duros acerca de lectores de poesía en el mundo, lo que aparece es que hay muy poca información, pero no deja de ser útil. En la encuesta nacional de lectura (CONACULTA, 2006) se observa que un 56.4% de los encuestados declaran sí leer libros, de este porcentaje el 8% ha leído poesía. En Estados Unidos por ejemplo, existe una fundación de la poesía que en 2006 encargó al Centro de Estudios de Opinión el Primer Estudio Nacional de Acercamiento a las Experiencias con la Poesía en América (NORC, 2006).

Se dice que la poesía no está en crisis, porque no lo está la escritura, la producción es vasta, y que aunque el grado de sofisticación de la tecnología sea alto, su muerte no se ve ni por asomo anunciada (Ortega, 1972). Sin embargo, ¿Aspira la poesía a la popularidad?, ¿por qué no está de moda la poesía?, es una pregunta que se plantea Ortega y que nos invita a pensar en otras más.

En un país como México, en el que poco más del 70% no lee ni un sólo libro al año, gracias a la Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales de CONACULTA (2010), sorprende hasta cierto punto, enterarse además del primer dato, que entre los que sí leen, la poesía ocupa el último lugar en la preferencia, con un 2%. Otros géneros corren con mejor suerte: las novelas (11%), historia (9%), superación personal (7%), cuento (otro 7%), cocina (6%), “fenómenos paranormales” (6%) entre otros, como otra la biografía (4%) y la biología (3%)

¿Por qué no prestar atención a la poesía? Tomando en cuenta el hecho, como dice, Mardel (2010). “El trabajo de los poetas consiste, fundamentalmente, en dejar constancia de que más allá de nuestra distracción, de nuestra indolencia, de nuestro desconocimiento incluso, vivir importa”. Pensando en datos como los del párrafo anterior, ¿Por qué la gente, evidentemente apta para la lectura, prefiere hacer cualquier otra cosa antes que gastarse media hora de ocio en compañía de un poema?

Mientras todos nos seguimos lamentando por los bajos índices de lectura, de comprensión, de habilidades y de otros indicadores que hemos creado para saber qué tan mal estamos, la capacidad de leer y de escribir seguirá ahí. Seguiremos escribiendo y publicando más libros para quién sabe quiénes. Sin embargo, la mayoría desde niños, hemos experimentado el goce del sonido, de las palabras y un goce más alto al

comprenderlas, apropiarnos de palabras y reproducir más sonidos que generen reacciones ante nuestros semejantes.

El camino lector, es personal, único e irrepetible. Cada historia de lectura está colmada de recuerdos, de unos cuantos libros o pilas de ellos, pero no como acumulaciones sino como intrincados territorios. Es un proceso en el que se construye la identidad del individuo, un diálogo inacabable con el interior y las palabras, la libertad del lenguaje que refleja realidades. Devetach (2008) menciona que es la poesía la que tiene la libertad del lenguaje para expresar nuestras cosas: “las que sabemos, las que sentimos, las que no sabemos, las que sentimos y no tienen palabras para ser explicadas.

Siro (2014) agrega que la mirada poética expande la sensibilidad y es una forma de poblarnos diariamente de metáforas, nos prepara para la disponibilidad poética y cita también a Devetach (2008) cuando habla de este concepto “lo poético como forma de estar en el mundo, como forma de conocimiento”.

Cerrar los ojos implica agudizar el oído, pero me pregunto también yo, ¿cómo estar en el mundo, sin entrar al espacio poético de la poesía? Un joven universitario no suele mantenerse con los ojos cerrados, los tiene bien abiertos a estímulos de todo tipo, busca completitud, ¿Estaría completa la experiencia de vida? Creo que la poesía no hace más ligero el existir, sólo da una forma menos obvia de ver al mundo y a nosotros mismos, una experiencia que constituye un derecho universal del ser humano

La UV tiene una facultad de Letras Españolas, joyas de la literatura universal en la colección de la Biblioteca del Universitario, un programa de posgrado en promoción de la lectura, así como experiencias educativas en la misma línea, lleva a cabo anualmente la Feria Internacional del Libro Universitario (FILU), actividades literarias semanales o mensuales en diferentes recintos, éstos y otros esfuerzos que sin duda hacen un contexto singular digno de reconocerse. Sin embargo, ocurre algo que pasa no sólo en Veracruz, al universitario promedio no le gusta leer, al menos no por placer.

La Universidad Veracruzana tiene afortunadamente un documento valioso para empezar a trabajar en fomento a la lectura, la encuesta “Prácticas lectoras en los Nuevos Soportes Digitales en la UV”, Jarvio (2011), estudio pionero en las instituciones de educación superior del país.

En dicha encuesta se reflejan y cruzan con otras encuestas los números de cuántos libros se lee al año por persona, como la encuesta nacional de 2006 “Encuesta nacional de prácticas lectoras y consumos culturales” elaborada por CONACULTA, el

número de 2.9 libros al año es superado por la Universidad Veracruzana en comparación, 4.2 libros.

En la tabla de géneros, después de los textos escolares, la poesía ocupa el segundo lugar, pero cuando se les pregunta el último libro que han leído la lista se limita a libros de narrativa. Los resultados caracterizan en perfiles de lectores, del deficiente hasta el mayor lector. Bajo este rubro un alumno que sí lee por placer más que por adquirir conocimientos, se expresó en una pregunta abierta acerca de la lectura de la siguiente manera:

“Cuando leo poesía se generan en mí emociones que no podría sentir de otro modo, cuando leo narrativa vivo en mundos alternos que, en el momento de leerse, son igualmente tangibles que el objeto que en las manos al leer. Con la lectura, me siento libre al estar en donde sea, podría ser una cárcel, una cueva, un agujero; pero con vista y libros interesantes, sería más libre que cualquiera” (Jarvio, 2011, pág. 169.)

Sé, de buena fuente que el espíritu universitario está plagado de: “Equis, somos chavos y YOLO”, he visto a las mejores mentes de mi generación destruidas por Facebook, pero también las he visto compartir y organizarse, apoyarse y reflexionar de lo bueno y lo malo que observan en el espejo y muro de sí mismos. Reflejan su herencia cultural e histórica, quiero saber cómo reaccionan ante la poesía, no quiero pensar que todos son o indiferentes y rebeldes o embelesados, me interesa un público que aún está por descubrirse. Pienso que la radio es un medio con el que he tenido contacto cotidiano tantas veces y que conecta de forma amigable, no intrusiva.

El proyecto aunado a sesiones uno a uno, ante igualdad de posición entre estudiantes y con ayuda de estrategias de fomento a la lectura pienso que es una manera pertinente de abordar la gran tarea que es formar lectores. También darles una posición clave en los programas los hace plantarse como responsables de un trabajo profesional que seguramente les servirá tanto para su currículum como de manera personal.

II.2. Justificación

Podríamos preguntarnos como Mardel (2010): ¿Quién lee poesía ahora que la realidad de México es abrumadoramente negativa: violencia, asesinatos, corrupción, secuestros, militarización. ¿Hasta qué punto la obra de un hombre que nació hace 100 años es vigente? Una vez que un poeta muere, no sólo compite con sus contemporáneos, sino con los autores del pasado” No hay una sola de las elementales preocupaciones humanas que no haya sido tratada en un poema, aunque la poesía muchas veces decanta las preocupaciones en otros focos de atención.

¿No podría ser la juventud la que se aferrara de la poesía para entenderse, escuchar, reflejar su individualidad y reflexión solitaria y en otro momento socializarla? Poesía en comunicación, comunidad poética. En toda historia lectora se aprecia el ansia de libertad, yo misma la he vivido. La poesía pareciera que no salva pero cómo hace falta, hoy en la día la gente que no está alfabetizada emocionalmente, no sabe reconocer su propia pena, ni cómo llamar a la vorágine de emociones que vive en estos días, no sabe reconocer en otro lo que le duele, pareciera que esto pasa, la insensibilidad arrasa.

¿Cuántas analfabetas emocionales no andan por ahí no sólo en la Universidad, sino en todo el mundo? Estoy consciente de que no todo el que tiene oídos, escucha y es susceptible a la poesía, es una idea romántica que muchos embelesados como nos llama Pellizari (2012), hemos tenido, esos a los que nos gusta recitar y escuchar, ser sensibles y recibir a la musa en la habitación, pero nos encontramos a otros dos grupos que ella distingue: los indiferentes y los rebeldes. Los primeros simplemente ni les viene ni les va la poesía, no le importa en pocas palabras, para los segundos representa una afrenta, pero todo en la vida para ellos lo es, dice ella que o no les salió algo, o prefieren las formas concretas de otros saberes.

Yo prefiero pensar que existe un tercer grupo, ese que no es ni rebelde, ni indiferente ni embelesado, un susceptible que aún no sabe lo que es gozar con la poesía. Quizás eso estaba tratando de hacer aquella tarde en mi cocina grabando poemas para compartirlo con quien quisiera escuchar en redes sociales, intentaba comunicarme con otras soledades, pues traía la mía a cuestras. Así comenzó todo, leer, acordarse, volver a vivir, vivir al otro en su lectura y regresar a mí misma

II.3. Objetivos

II.3.1. Objetivo general

Coadyuvar a la promoción de la lectura de poesía en la Universidad Veracruzana produciendo un programa de radio para ponerlos en contacto con sus emociones, que pueda distribuirse a través de la radio convencional, la página oficial de la universidad y el podcasting.

Objetivos Específicos

- Dar un espacio al aire de poesía sin formalismos académicos, ni imposiciones sino un acercamiento a la poesía con la vida misma
- Evidenciar el goce de la palabra, en verso para contagiar la afición al género de la poesía
- Propiciar la lectura de poesía vinculada a los intereses de los universitarios
- Motivar a los universitarios a ver la lectura de poesía como medio de introspección, comunicación interpersonal y búsqueda de la empatía con la otredad
- Fomentar un ambiente receptivo y propositivo en donde las ideas, opiniones, gustos y experiencias se compartan
- Alentar la creatividad y el desarrollo de competencias en los estudiantes para llevar a cabo producciones radiofónicas profesionales
- Facilitar el encuentro de los universitarios con grupos multidisciplinarios de trabajo

II.4. Hipótesis de intervención

Producir un programa de radio con universitarios coadyuva a la lectura de poesía por placer, los pone en contacto con sus emociones, y se dan cuenta que la poesía no es ajena a lo que vive el estudiante.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1. Aspectos generales

Antes hacíamos los guiones entre tres personas. Teníamos el tema escogido, investigábamos, elegíamos fragmentos de información biográfica de un autor, poemas, cronometrábamos las intervenciones, escogíamos la música, bajábamos los audios de inserciones musicales o de efectos y finalmente se grababa el programa con la guía del guión entregado al realizador y locutores. Mediante la publicación en redes sociales se daba a conocer de qué se hablaría en el día y se hacía un poco de interacción.

La idea fue permitir que los estudiantes se involucraran con el programa mediante las sesiones en diferentes facultades de la Universidad Veracruzana, Campus Xalapa y después los ensayos durante el mes de Mayo en el café la Kzona, que nos prestaron el espacio. Un compañero de la carrera de Letras Españolas, Martín Suárez y otras voluntarias como Iveth Castelán y Naomi García, Miguel Centeno, Linda Mújica, y Karla Sánchez, participaron en la mediación. Escogimos tres, Pedagogía, Ingeniería civil y Publicidad y Relaciones públicas. Participaron 33 jóvenes universitarios, de edades entre los 18 y 27 años. Durante el mes de abril de 2015. Se programaron dos sesiones de una hora por facultad, en diferentes espacios como salones de clases, de usos múltiples y auditorio.

Cada sesión fue dividida y planeada para ver dos temas de media hora cada uno, estas sesiones sirvieron también de diagnóstico. En la primera se tocaron los temas de autoconocimiento y erotismo y en la segunda de futuro y poesía social. A cada participante se le dio un juego de copias de la cartografía lectora (ANEXO 1). Después de una breve presentación e introducción oral de aproximadamente 5 minutos, se leyeron algunos poemas por cada tema, algunos los estudiantes otros el mediador, de 3 a 5 dependiendo de la extensión, al finalizar cada poema se generaron actividades de recuperación y reflexión aplicando algunas estrategias específicas y otras genéricas por cada poema, el registro de las reacciones se hizo mediante tarjetas (ANEXO 2).

Al término de la primera sesión se pidió una retroalimentación oral y se invitó a participar en el programa de radio. De esta manera se vio en un principio la respuesta hacia los poemas y se sondea el interés por participar en ellos. Posteriormente se les pide establecer comunicación mediante correo electrónico y teléfono para empezar a ensayar el programa, escribir escaletas, escoger la música y después llevarlos a la cabina a grabar durante el mes de Mayo.

III.2. Estrategia específica

1. Identificar temas en la poesía que sean interesantes y pertinentes para los universitarios.
2. Elaborar una cartografía lectora con autores y poemas de acuerdo a los temas identificados.
3. Llevar a cabo dos sesiones de lectura de poesía en tres diferentes facultades de la Universidad Veracruzana.
4. Captar al menos dos participantes por facultad para llevarlos al programa, elaborar las escaletas con ellos adecuando los contenidos para la realización de los programas.
5. Crear soportes publicitarios para la difusión del programa de radio.
6. Buscar un grupo de radioescuchas con los cuales pueda evaluar el impacto de los programas.
7. Mantener las redes sociales del programa actualizadas.
8. Establecer relaciones públicas con los catedráticos que imparten lectura y redacción y con grupos de interés en la poesía.
9. Ensayar los guiones del programa en un espacio cultural diferente de la institución educativa.
10. Crear un grupo de Facebook cerrado para establecer comunicación con los universitarios participantes del proyecto.
11. Grabación de los programas y subida a plataformas de iVoox y Soundcloud
12. Evaluar el impacto de la intervención en los participantes de la grabación de los programas

La lectura en voz alta será el eje de las estrategias y técnicas para esta intervención. Combinados a otras estrategias creadas específicamente para los poemas y los grupos. Después una breve explicación de aproximadamente 5 minutos acerca del tema se procede a entregar las copias de la antología preparadas. Cada tema se trata durante media hora. Se leen unos 4 o 5 los poemas, a cada participante del círculo se le dan tarjetas a escoger: blancas o rayadas. Ellos utilizan las tarjetas para escribir la actividad que se les va poniendo por cada poema. Al final también pueden hacer comentarios, escoger un poema para leerlo La lectura puede ser interrumpida en cualquier momento para aclarar dudas. No siempre se utilizan los mismos poemas, en algunas facultades se

van cambiando para probar con otros, se les pregunta también qué incluirían o no al programa.

Algunas de las estrategias de promoción a utilizar durante las sesiones de lectura del mes de abril son las siguientes:

- Acto poético : encontrar poesía en actividades cotidianos
- Anécdotas que despiertan un poema
- ¿Qué canción acompañaría al poema?
- Imaginar una playlist para la selección de poemas
- Probar voces diferentes en la lectura, estados de ánimo
- Teatralización de los poemas
- Imaginar el escenario en el que el poeta escribió
- Preguntas que no se esperan, palabras y frases difíciles en los poemas
- Dibujar imágenes y objetos que evocan los poemas
- Inferir qué le estaba pasando al poeta en ese momento, o qué imaginó
- Escoger la frase favorita, como si se pusiera en Facebook o twitter
- ¿Qué le dirías a alguien si te mandara ese poema en What's app?
- ¿Cómo te hace sentir la lectura, a qué te recuerda?

III.3. Aspectos técnicos

- Tarjetas
- Teléfono celular (fotografía, grabadora, reproductor de audio y cronómetro)
- Copias de antología
- En el estudio de grabación: Micrófonos, cables, mezcladora, software de grabación, etc.

Para la evaluación del proyecto primero se pensó que podrían analizarse las tarjetas que se recabaron como registro de las sesiones, pero después se analizó que éstas sólo sirvieron para realizar los guiones de los programas. Al no haber hecho una encuesta previa a los participantes del programa se propoñer realizar un grupo focal con los alumnos que finalmente grabaron los programas.

Cargan (1991, p.83) conceptualiza el grupo focal: “como un proceso sistemático de entrevista para la obtención de información, mediante una entrevista de discusión previamente estructurada por el moderador del grupo” Se consideró este método porque los resultados que arroja son términos cualitativos, hecho que ayudará a acercarnos mejor a comprobar la hipótesis planteada para el proyecto. También porque el grupo que a estudiar es homogéneo, son casi todos (excepto uno) de la misma facultad, mismas edades y horarios , llevar a cabo una reunión con ellos es de bajo costo, además de que es mucho más sencillo reunirlos a todos en una sola ocasión a uno por uno.

CUESTIONARIO

¿Qué piensan acerca de la lectura de poesía?

¿Cambió su perspectiva después de las lecturas y de la realización del programa?

¿Encontraron alguna utilidad después de haber participado? ¿Cuál o cuáles?

¿Hubo algún cambio en su frecuencia de lectura de poesía después de esta experiencia?

¿Qué fue lo que más les gustó del proyecto?

¿Qué fue lo que menos les gustó?

Recomendaciones finales, si este proyecto se repitiera o si se llevará a cabo una continuación.

REQUERIMIENTOS

- Moderador
- Observador/Secretario

MATERIAL

-Grabadora de audio y video, hojas

PROGRAMACIÓN

IV.1. Descripción de actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Revisión de la literatura	Búsqueda de fuentes de información en bibliotecas, internet e informantes	Marco teórico, conceptual, estado del arte y delimitación de problemática	
Trámites de vinculación	Elaboración de oficios de vinculación de la especialización y Radio Universidad	Oficios de vinculación	
Preparación de la cartografía lectora	Revisión de bibliografía y audios en línea para selección autores y poemas	Antología de poemas, audios de poemas y biografía de autores	
Sesiones de lectura de poesía	Lectura de poemas en círculo de lectoras empleando estrategias de fomento a la lectura	Fotografía, video y registro en tarjetas	
Preparación del guión radiofónico	Redacción del guión de acuerdo a opiniones en audio, escritos con los participantes de las sesiones y locutores	Guiones radiofónicos	
Ensayos de programas	Simulaciones de programas y asesoría	Audios y fotografía	

	con locutores profesionales en un espacio cultural		
Grabación	Sesiones de grabación en la cabina de Radio Universidad Veracruzana	Archivos de audio	
Emisión	Emisiones en el 1550 AM cada miércoles del 19 de agosto al 9 de septiembre a las 4 PM. Retransmisión al siguiente mes	Audio al aire	8 semanas
Publicación de podcast	Los jueves de cada semana se publica el podcast en la página de soundcloud	Podcast en línea	4 semanas
Promoción a través de Facebook	Subir información del programa, sesiones, ensayos, grabaciones y publicación de audios así como contenido de poesía	Publicaciones en la página de facebook	
Monitoreo de podcast	Checar número de reproducciones por programa	Informes de actividad en la página	
Evaluación	Aplicación de encuesta a participantes y encuesta a radioescuchas	Encuestas, gráficos, conclusiones y sugerencias	
Borrador del trabajo	Redacción del reporte	Reporte del trabajo	

recepcional	para integrar la información completa del proyecto de intervención	recepcional	
-------------	--	-------------	--

Actividades	Meses						
	febrero	marzo	abril	mayo	junio	julio	
Revisión de la literatura							
Trámites de vinculación							
Preparación de la cartografía lectora							
Sesiones de lectura de poesía							
Preparación del guión radiofónico							
Ensayos de programas							
Grabación							
Emisión							
Publicación de podcast							
Promoción a través de Facebook							
Monitoreo de podcast							
Evaluación							
Borrador del trabajo recepcional							

Actividades	Meses			
	agosto	septiembre	octubre	noviembre
Revisión de la literatura				
Trámites de vinculación				
Preparación de la cartografía lectora				
Sesiones de lectura de poesía				
Preparación del guión radiofónico				
Ensayos de programas				
Grabación				
Emisión				
Publicación de podcast				
Promoción a través de Facebook				
Monitoreo de podcast				
Evaluación				
Borrador del trabajo recep.				

IV.2. Referencias

- Aguilar, E. (2013) Five Reasons Why We Need Poetry in Schools
[Revisado el 7 de marzo de 2015] Disponible en
<http://www.edutopia.org/blog/five-reasons-poetry-needed-schools-elena-aguilar>
- Argüelles, J. (2014) Leer bajo su propio riesgo. México: Ediciones B
- Bean, T.; Dunkerly-Bean, J. y Harper, H. (2013) Short stories, poetry and humor.
Chapter 8. Teaching young adult literature: Developing students as world
citizens. SAGE publications. Revisado el 12 de febrero) Disponible en:
www.sagepub.com/upm-data/54138_Chapter_8.pdf
- Bevort, E. (1996) Lecturas con el medio radio en zonas de actuación prioritaria. Grupo
Comunicar. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15800618>
- Byte Podcast. Disponible en <http://bytepodcast.com/>)
- Boletín UNAM DGCS (2015) La radio el mejor vehículo de la poesía. Revisado el 30
De mayo de 2015. Disponible en:
http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015_160.html
- Cargan, L. (1991) Sociological Footprints: Introductory Readings in Sociology. Estados
Unidos: Wadsworth Publishing Company.
- Carr, N. (2011) El podcast de 1889, el primer podcast de la historia. Revisado el 31 de
mayo de 2015. Disponible en <http://www.xatakaciencia.com/tecnologia/el-podcast-de-1889-el-primer-podcast-de-la-historia>
- Delgado, J. (2011) Analfabetos emocionales: ¿Un mal de la modernidad?, Rincón de la
Psicología [Revisado el 7 de marzo de 2015] Disponible en:
<http://www.rinconpsicologia.com/2011/02/analfabetos-emocionales-un-mal-de-la.html>

- Devetach, L. (2008) La construcción del camino lector. Argentina: Comunicarte
[Revisado el 14 de marzo de 2015] Disponible en:
<https://docs.google.com/file/d/0B9z69KOoA1zIakZPXzJKWE05eUk/edit>
- Derbez, A. (2004) La Radio Cultural. La palabra y el Hombre. [En línea] Julio-septiembre 2004, no. 131, p. 101-104. [Revisado el 10 de Febrero de 2015]
Disponible en: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/430>
- Encuesta Nacional de Lectura (2006) México: CONACULTA.
Revisado el 19 de Abril de 2015. Disponible en
http://www.oei.es/pdfs/encuesta_nacional_lectura_mexico.pdf
- Fernández-Morales, I. (2010) Escuchar para leer. El fomento de la lectura a través del podcasting. Libro podcasting. Disponible en:
http://biblioteca.cchs.csic.es/audio/cap_podcasting_animacion_lectura.pdf
- García-Delgado, B & Revilla, A. (2013) Una experiencia disciplinar de incentivación a la lectura en la facultad de Comunicación de la Universidad Europea de Madrid. REDU (Revista de Docencia Universitaria) Vol II (2) Mayo-Agosto. P. 286-306.
Revisado el 19 de Marzo de 2015. Disponible en
<http://redu.net/redu/index.php/REDU/article/view/451/pdf>
- Geertz, C. (1994) Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico. En: Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas. Barcelona, Gedisa.
- Guber, R. (2005) El trabajo de campo etnográfico, trayectorias y perspectivas.
En: El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción de conocimiento social en el trabajo de Paidós Estudios de Comunicación, Buenos Aires, Barcelona, México.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia Emocional. España: Javier Vergara Editor
- Hernández, L. (2014) Entre el saber y el hacer. La acción dialógica

de la gestión cultural. Colección Voladores. México: CONACULTA-IVEC.

Herrán, A. (2004). El Autoconocimiento como Eje de la Formación. Revista Complutense de Educación, 15 (1), 11-50. [Revisado el 6 de marzo de 2015] Disponible en <http://www.iacat.com/revista/recrearte/recrearte03/DelaHerran/EL%20AUTOC ONOCIMIENTO%20COMO%20EJE%20DE%20LA%20FORMACI%C3%93 N.pdf>

Informador (2009) El mar de poemas. Revisado el 30 de mayo de 2015. Disponible: <http://www.informador.com.mx/cultura/2009/140934/6/el-mar-de-poemas.htm>

Joseph, G. (2005) El fomento de la alfabetización emocional: Rotular emociones. Estados Unidos: Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano. Revisado el 18 de abril de 2015. Disponible en <http://csefel.vanderbilt.edu/briefs/wwb21-sp.pdf>

Krauze, E. (1992) Cómo acercarse a la poesía. México: CONACULTA / LIMUSA

Mardel, J. (2010) Poetas para Nadie ¿Por qué ya nadie lee poesía? Revista Replicante. Disponible en: <http://revistareplicante.com/poetas-paranadie/>

McGarr, O. (2009) A review of podcasting in higher education: Its influence on the traditional lectura. Australasian Journal of Educational Technology 2009, 25(3), 309-321, Disponible en: <http://www.ascilite.org.au/ajet/ajet25/mcgarr.html>

Miralles, F. (2015) La brújula emocional. El País Semanal (Suplemento) No. 2018. España: Grupo Prisa

Montaño, A. (2011) Inteligencia emocional. Las 25 aptitudes y el conocimiento intrapersonal. Revisado el 2 de septiembre de 2015. Disponible en: <http://manuelgross.bligoo.com/20110916-inteligencia-emocional-las-25-aptitudes-y-el-conocimiento-intrapersonal>

Montero, A. y Mandrillo, C. (2007) La radio como herramienta para la promoción de la lectura. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-75152007000300005&lng=es&nrm=iso

NORC, (2006). POETRY IN AMERICA REVIEW OF THE FINDINGS.

Estados Unidos: National Opinion Research Center of the University of Chicago. Revisado el 21 de abril de 2015. Disponible en http://www.poetryfoundation.org/foundation/PoetryinAmerican_FullReport.pdf

Paz, O. (1956) El Arco y la Lira. México: Fondo de Cultura económica.

Petit, M. (2001) Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México: Fondo de Cultura Económica

Petit, M. (2003) Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. México: Fondo de Cultura Económica

Piñeiro-Otero, T. Los podcast, de la radio web hacia un paradigma de mobile learning. Revisado el 11 de febrero de 2015. Disponible en www.bocc.ubi.pt/pag/pineiro-otero-los-podcast-de-la-radio-web.pdf

Real Academia Española. (2012). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Revisado el 20 de abril de 2015. Disponible en <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>

Rojas, C. (2002) José Mármol. Una filosofía poética. Latinoamérica: cien años de filosofía, Volumen 1. Isla Negra: República Dominicana [Revisado el 6 de Marzo de 2015] Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=JrutOSGcIIQC&pg=PA272&lpg=PA272&dq=el+autoconocimiento+en+la+poes%C3%ADa&source=bl&ots=o1xx-jicJC&sig=96gn4IG8SdYMBYO54mNzxhjEZSM&hl=es&sa=X&ei=D2n6VOp>

[i0rSiBL76grgL&ved=0CDYQ6AEwBA#v=onepage&q=el%20autoconocimient
o%20en%20la%20poes%C3%ADa&f=false](https://books.google.com.mx/books?isbn=8482409697)

Salvador, M. (2010) Análisis transcultural de la inteligencia emocional. España: Universidad de Almería. Revisado el 2 de septiembre de 2015. Disponible en <https://books.google.com.mx/books?isbn=8482409697>

Sistema de Información Cultural (2010) Encuesta Nacional de Lectura Disponible en: http://sic.conaculta.gob.mx/publicaciones_sic.php

Spaulding, J. (1999) Poetry and the Media: The Decline of Popular Poetry. Journal of Popular Culture [en línea] Otoño 1999, 33, 2. Research Library. Página 147 – 153 [Revisado el 12 de Febrero de 2015] Disponible en: <http://fsem-poetry.wikispaces.com/file/view/Spaulding.pdf>

Uribe, A.; Álvarez, D. y Jaramillo, J. (2008) De leer, serie radial sobre promoción de la lectura. Revista Interamericana de Bibliotecología. Enero – Junio 2008. Vol. 31, no. 1, pp. 67 – 83. Revisado el 11 de febrero de 2015. Disponible en www.redalyc.org/articulo.oa?id=179014347004

Zaid, G. (2010) La poesía en la práctica. México: Debolsillo